

Trimestre	Ptas.
Península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VIII.—Núm. 357.—Segunda época.

MADRID.—Domingo 26 de Agosto de 1900

EL CACIQUISMO

Un grito del pueblo de Gijón al paso del señor Pidal, ha sacado á la superficie de los periódicos este tema que hace tantos años es una perpétua y lamentable actualidad.

En la centuria que está finalizando, España ha pasado por todas las turbulencias, ha sufrido las mayores pruebas: se derosó la monarquía, vino la efímera república, restauróse el trono; hombres y cosas zozobraron bambolearos por el huracán de la revuelta; pero siempre, después de la tormenta, ha permanecido en pie el caciquismo como una característica é imperecedera figura nacional.

Y el cacique es la lepra; todo lo corroe, todo lo perturba, todo lo pervierte. Encastillado en su soberanía, ha recibido todas las leyes y todas las democracias con una sonrisa desdeñosa.

Cada región tiene su «señor», cada distrito es un feudo, en todas las villas tiene el poderoso primate un mandatario que ejerce la «señoría.» ¡Así está España!

El sufragio, el jurado, la independencia del poder judicial, la libertad individual, todo está consignado en las leyes del reino; pero contra estas augustas sanciones de la asamblea nacional, el caciquismo apresta sus amagos parapeado en las encrucijadas del Código. Y el que vá á emitir su voto á los comicios, se encuentra con que ha votado ya, y el que quiere sentenciar con arreglo á su conciencia, se vé turbado por una pregunta confusa, y el funcionario de conducta recti-línea tiene que levantar la casa porque así conviene á los intereses del servicio.

En esta mentira ambiente todo se falsea y subvierte, y estando todos en el secreto de lo que pasa, sabiendo á ciencia cierta que el caciquismo es el peor de nuestros males, leemos á diario que la prensa no se ocupa más que de esos grandes caciques que monopolizan la vida nacional, poniendo un dique á todas las expansiones de la ley y del derecho.

Tan íntimamente está legado el tema con los intereses de la Guardia Civil, que jamás envejece en nuestras columnas. Por razón de su peculiar cometido, la Benemérita es el primer vallador con que tropieza el cacique en sus excursiones por el terreno acotado por la ley. De aquí que en las poblaciones rurales la lucha entre la Guardia Civil y el caciquismo lleve trazas de ser secular y, desgraciadamente, no llevan siempre la mejor parte los modestos y sufridos cumplidores del deber.

Las demasías de los «monterillas» ensoberbecidos á quien el diputado apoya; los abusos del empresario audáz; la impunidad del político protegido, que siempre tiene á su alcance un burladero, exteriorizan lo que puede el caciquismo en este país desdichado que el gran O'Donnell calificó con una frase tan sangrienta como exacta.

Por lo que á nosotros respecta, siempre hemos atacado con denuedo al caciquismo repugnante que hiere con malas artes y desde la sombra, y donde quiera que veamos el atropello contra un individuo del prestigioso Instituto, allí estaremos nosotros para atacarlo con todas nuestras fuerzas y por todos los medios.

Mucho nos place ver que la prensa aborda tan interesante tema; pero no bastan unas cuantas notas de indignación en un artículo vibrante, es necesario, para que la labor resulte fecunda, la perseverancia en el propósito, el golpear incesante hasta destruir la institución del caciquismo.

Algún periódico, considerando al pueblo oprimido y sujeto por el complicado engranaje de la máquina gubernamental que el cacique maneja, ha puesto á la Guardia Civil como una de sus ruedas. Mal hecho; la Guardia Civil, cumplidora de la ley, garantía del orden, de la pro-

piedad y de la vida del ciudadano honrado, no puede ser más que un amigo, nunca su opresor; y en cuanto á lo que al caciquismo se refiere, la Benemérita sólo figura en clase de víctima.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El aumento

Afortunadamente, los propósitos atribuidos al Gobierno respecto al aumento de la Guardia Civil, no son palabras vanas que en política duran á veces lo que las flores.

Apenas ha llegado á Madrid el señor ministro de la Gobernación, ha empezado á ocuparse del presupuesto de su departamento, consignando en él un aumento de 2.000 hombres.

Las nuevas plazas del contingente suponen un gasto para el Tesoro de 1.492.000 pesetas.

También se ha ocupado el señor Dato de la reforma de la política, cuyo proyecto, completamente ultimado, presentará á las Cortes.

Esperamos que tanto en lo que respecta á estos dos extremos, se tengan en cuenta las indicaciones que tan reiteradamente y con tanto fundamento tenemos hechas.

La Benemérita en París

Dice *El Imparcial*: «El ministro de la Guerra ha recibido un despacho muy satisfactorio del comisario regio en la Exposición de París, señor duque de Sexto, dando cuenta de que en el solemne acto de la distribución de premios á los expositores, presidido por Mr. Loubet, fué objeto la bandera española de una entusiasta ovación por parte del pueblo francés. La bandera fué escoltada por una compañía de la Guardia Civil al mando de un capitán, y esta fuerza desfiló por delante de la comisión presidencial.

Después, al regresar la fuerza al pabellón español, se repitieron en la vía pública las manifestaciones de afecto y simpatía.

El señor duque de Sexto dispuso que la bandera que ha llevado la fuerza en todos los actos oficiales, pase á ser propiedad de la citada compañía de la Guardia Civil.»

Pluses que se adeudan

A la Comandancia de Zamora se le adeudan los de los años 1897 y 98.

Y no solamente se adeudan, sino que en Gobernación no saben cuándo serán satisfechos.

Digamos con Cicerón: ¿Hasta cuándo, señor Dato, hasta cuándo?

Bilbao-Vitoria

El 5 de Julio próximo pasado, se constituyó en París el Consejo español de administración del ferrocarril de Bilbao-Vitoria, y lo componen:

Presidente: Excmo. señor general Sáenz. Consejeros: D. Luis Canalejas, senador; D. Leopoldo Travesedo, abogado; Excmo. señor D. José de Echanove y D. Javier Bares, diputados.

Esta de enhorabuena el Consejo por su feliz designación de presidente en la persona de nuestro respetable y querido amigo el general Sáenz.

El jefe de Barcelona

Se encuentra algo mejorado en la grave dolencia que sufre el teniente coronel don José Canut.

Desearnos que el alivio sea rápidamente progresivo, hasta el completo restablecimiento del enfermo.

Guardias y malhechores

En Utrera (Sevilla), la Guardia Civil ha tenido un encuentro con unos ladrones de caballerías que dispararon contra la Benemérita. Esta hizo fuego matando á uno de ellos é hiriendo á otro gravemente.

Tribunal de honor

En Barcelona se han reunido en Tribunal de honor los segundos tenientes de la Guardia Civil del tercer Tercio, acordando la expulsión de su compañero don L. B. D.

«La Giberne»

Esta importantísima revista mensual, acaba de publicar su primoroso número de 32 páginas con cuatro hermosísimos grabados en colores.

Los relatos militares son muy interesantes.

Oficinas: Calle Víctor Massé, París. Doce francos al año.

Nueva publicación

Hemos recibido el prospecto de la *BIBLIOTECA POPULAR DE ESCRITORES CASTELLANOS* que, en elegantes volúmenes encuadernados y con bonitas estampaciones, apareciendo uno cada quince días al precio de cincuenta céntimos en pasta y treinta en rústica, se propone publicar cuanto de notable han producido las letras patrias,

desde los orígenes del lenguaje hasta nuestros días, en novela, literatura cómica y satírica, poesía lírica y dramática, historia, filosofía, moral, mística y política.

La empresa no puede ser más plausible, y en España donde el mayor enemigo del estudio y de la difusión del saber no es, como se cree, nuestro carácter, sino la carestía de los libros, la *BIBLIOTECA POPULAR DE ESCRITORES CASTELLANOS* vendrá, con sus ediciones económicas, á llenar un verdadero vacío, contribuyendo poderosamente á la vulgarización de nuestros clásicos, en general, poco conocidos y casi nada estudiados.

La administración se halla establecida Travesía de San Mateo, núm. 1, segundo, izquierda.

R. I. P.

El capitán del Instituto D. Federico García Velarde, ha fallecido en Alicante.

Era el finado un perfecto caballero y un ilustrado oficial que honraba al Cuerpo, al que tantos años ha pertenecido.

Su pérdida es bien sensible para todos, y al lamentarla cordialmente, enviamos á su distinguida é inconsolable familia la expresión de nuestro pésame más sentido.

Un ruego

El cabo de la Comandancia de Toledo don Juan Rodríguez Rosas, que como saben nuestros lectores tenía preparado para la tirada un libro titulado *Celajes y Nubarrones*, nos ruega hagamos constar que en atención á la imposibilidad de pasar cargos del importe y por resultar reducido el número de pedidos, desiste de su propósito, manifestando, no obstante, su reconocimiento á los amigos y compañeros que se habían suscripto á dicha obra.

Pensión

A Melchor Varillas Hernán y Adriana Gran de Varillas, padres del guardia civil Ildefonso Varillas Grande.

Guardias heridos

En el pueblo de Vide (Castiño de Miño), dos hombres y una mujer agredieron á la pareja de la Guardia Civil del puesto de Santa Cruz resultando uno de los guardias herido.

Fueron detenidos dos de los agresores y conducidos á la cárcel de Ribadavia.

Comunican de Arenys de Mar, que por consecuencia de las huelgas, se han amotinado 900 obreros.

La Benemérita ha tenido que salir á imponer orden, resultando apedreada y heridos un cabo y un guardia.

La cuestión obrera en Cataluña adquiere cada día mayores caracteres de gravedad como puede deducirse de esas noticias.

La Guardia Civil del puesto de San Nicolás del Puerto (Sevilla), ha rescatado tres caballerías procedentes de robos. Estos semovientes fueron encontrados en el domicilio del gitano Juan Suárez, el que ha sido detenido.

AL FIN...

Una vez y otra, y siempre que hemos dado cuenta de servicios prestados por la Guardia Civil en incendios, inundaciones, descarrilamientos y otros análogos, hemos hecho notar que, resultando frecuentemente los guardias con los uniformes inutilizados, era altamente injusto que en una ú otra forma no se les indemnizara de semejantes pérdidas, dándose el extraño caso de que el premio de su humanitario comportamiento, sea un desembolso metálico que acabe de vaciar la ya escurrida bolsa del guardia.

Como lo justo y lo lógico encuentra siempre eco y á la larga se realiza, el secretario de la Dirección de la Guardia Civil y el ministro de la Gobernación, han acordado en una reciente conferencia, consignar en presupuesto 20.000 pesetas que se destinarán á la reposición de los uniformes que se inutilicen con ocasión de los servicios humanitarios que presten los guardias.

Excusamos todo comentario á tan conveniente y justa medida, limitándonos á dar á los señores Dato y Montes Sierra las gracias más expresivas por su interés en beneficio de la Guardia Civil.

MEMORIAS DE GORON

HAMPA DE PARIS

Véase el anuncio de 4.ª plana.

DEL EXTRANJERO

EL RESPETO Á LA LEY

Dice *Le Journal*, de París, en una simple noticia, sin conceder al hecho importancia alguna, como cosa corriente, que el presidente de la República francesa, disponiéndose á cazar en cierta posesión, se ha presentado ante todo al alcalde del pueblo á que dicha posesión corresponde con objeto de proveerse de la oportuna licencia, donde se lea aquello de *Concedo licencia á Mr. Loubet... de profesión, presidente de la República... para que... etc., etc.*

El hecho en sí nada tiene de extraordinario, puesto que las leyes son generales y deben obligar á todos los ciudadanos y, moralmente, tanto más cuanto más elevada sea su jerarquía; pero el hermoso espectáculo del primer magistrado de una nación que no se cree exento del cumplimiento de las leyes, y que, por el contrario, se apresura á ponerse bajo su amparo, merece citarse en España, donde el poder y la influencia suelen caracterizarse por el abuso, y donde en los campos, los simples mortales y la Guardia Civil, tropiezan cada día con el cacique ó con el paniaguado del cacique cuyas leyes no son las generales del reino, sino á imitación de los antiguos barones feudales, su voluntad, y donde en las poblaciones, Madrid la primera, cualquier *Ilmo. Sr.* cree llegado el caso de indignarse si hay quien intente someterle al imperio de la ley ó del reglamento que, según tan equivocados principios, sólo deben regir para los que no son excelentísimos señores aunque tengan un título más alto: el de excelentísimos ciudadanos.

No es la primera vez ni, por desgracia, será la última, que veamos al personaje R. ó H. increpar duramente á la Guardia Civil de servicio porque, con arreglo á las Ordenanzas, pretende, por ejemplo, que el coche del más ó menos encopetado político guarde la formación con los demás carruajes ó no se dirija por la vía por donde está prohibido circular.

El problema del porvenir

Por extraño que parezca, todavía hay en España quien cree que el seguro de la vida es sencillamente pagar una cantidad para no morir nunca ó, á lo menos, para vivir muchos años. La idea es tan absurda que sólo inspira lástima hacia los desdichados á quienes ocurre.

Otro es el objeto del seguro, tan realizable y asequible como sencillo y evidente es el principio general en que se funda. Héle aquí en dos palabras: un hombre, mientras vive y trabaja, es un capital que está produciendo un interés. Si ese hombre se inutiliza, es un capital fuera de circulación, que ya no rinde interés, que *deja de traer dinero á casa*, con gran perjuicio suyo y de cuantos le rodean, puesto que sigue consumiendo y no produce. Si ese hombre muere, el capital *representado por su vida* se anula, ya no rinde interés, la renta que su trabajo constituía desaparece y sobreviene el conflicto económico para su familia ó personas que de tal renta vivían y con ella contaban.

Resulta, pues, que la vida, así considerada, es un *valor* ni más ni menos que una casa ó los géneros que un buque abarrota en su bodega. Luego del mismo modo que una casa se asegura contra el incendio y los géneros que un buque carga contra el naufragio, accidentes que son la muerte de la casa ó del buque, cabrá asegurar el *valor vida* contra la efectiva muerte ó inutilización que amenazan á ese valor.

Nuestros antepasados, aunque presintieran tales ideas, no se hallaban en situación de sacar de ellas gran partido, porque sólo podía desarrollarse cumplidamente la ECONOMÍA POLÍTICA, ciencia contemporánea, y sólo podían tomar cuerpo y realidad con el apoyo de la estadística, del riguroso cálculo y de los modernos medios de hacer producir los capitales, lo cual permite combinar armónicamente los datos de edad, tiempo, suma asegurada, etc., etc., para precisar matemáticamente lo que á cada individuo debe exigirse en cada caso y en cada una de las varias formas que el seguro ha adoptado para amoldarse á las distintas circunstancias, necesidades y conveniencias que la práctica ofrece.

Son tantas las compañías de seguros sobre la vida que en la segunda mitad del siglo XIX se han constituido, y tal el vuelo y la importancia que el seguro, abonado por un éxito creciente de día en día, ha adquirido, que en algunas naciones el seguro es ya una verdadera institución social, como que responde á la necesidad de la previsión, de la cual es la última y más perfecta fórmula. En nuestra misma patria, aunque, por desgracia, á la zaga de los demás países en esta y en otras importantísimas cuestiones, el seguro ha alcanzado carta de naturaleza y no hay clase social alguna que no experimente su bienhechora influencia, si bien es preciso reconocer, dicho sea con absoluto

desapasionamiento, que tan lisonjero resultado se ha debido en gran parte á que las Compañías nacionales, genuinamente españolas, como *La Previsión* y *el Banco Vitalicio de Cataluña*, hoy reunidas bajo la razón social *Banco Vitalicio de España*, no sólo se han fundado sobre la solidísima base de los adelantos realizados y de una larga y fecunda experiencia, presentando á fuerza de concienzudos estudios el seguro de vida de la manera más pura, más eficaz, más práctica, más conveniente, sino que le han rodeado de tales garantías y han procedido con tan alto sentido moral, con tanta seriedad y tanta perseverancia, que la lucha, aunque porfiada y tenaz, como sostenida contra la rutina y la suspicacia que fallan de plano y no estudian ni razonan, no podía concluir sino con la completa victoria.

Una de las características de dichas sociedades, y de la que hoy representa su fusión, ha sido y es no encerrarse en los moldes ya vaciados, sino discurrir y aplicar dentro del seguro de vida, nuevas combinaciones en que determinadas clases encuentren, por sus circunstancias, satisfacción completa al ideal de previsión, tanto más necesaria cuanto más seguro el caso en que, sin ella, se han de tocar amargas consecuencias.

No hay ciertamente nadie, pobre ó rico, obrero ó burgués que no pueda obtener gran provecho del seguro de vida; pero claro está que si se trata de un hombre ó de una clase de porvenir obscuro ó fijamente malo, el seguro es no ya conveniente y plausible, sino absolutamente necesario, indeclinable y cosa digna de censura que no se prevea, pudiendo hacerlo, eso porvenir que se convertirá en presente, por muy lejos que ello parezca, siempre demasiado pronto.

Digamos, por ejemplo, con franqueza, cuál es, dentro de la constitución del Cuerpo, el porvenir de un guardia civil. Como hombre, puede morir de un momento á otro y por su profesión, que le impone más riesgo que la suya á otros hombres, aún con facilidad mayor. Si muere, ¿qué será de su madre, de su esposa, de sus hijos? Si no muere, llegará á los cincuenta y un años, le retirarán, ¿y qué será de él, qué de su familia, careciendo de elementos, puesto que no sabe sino ser valiente, pundonoroso, honrado, todo lo cual no sirve muchas veces para luchar por la existencia? ¿Cuándo, pues, más justificado un seguro de vida que le ponga al abrigo de tamaños conflictos?

Empero, existiendo varias formas del seguro de vida, ¿hay alguna combinación entre las que el *Banco Vitalicio de España* aplica que se ajuste al caso y á las circunstancias de los guardias civiles? La hay, sin duda alguna, y de ella nos ocuparemos en el próximo artículo. Léanle los individuos del benemérito Instituto, que si no ha de servirles de recreo, les dará á conocer una materia de tanta transcendencia para ellos que no hay otra que la supere ni acaso que la iguale.

R. A.

CONVERSACIONES HÍPICAS

CARTAS Á CALIXTO
Generhemos, 15 Agosto 1900

II

Que dirás ó pensarás de mi carta anterior, Calixto amigo; preocupado me tiene tu silencio, pero héme propuesto cumplirte lo ofrecido y gústete ó no mi correspondencia, he de continuarla hasta que tenga por conveniente darla fin.

De propio intento te citaba en mi anterior el caballo navarro, por no ser uno de los tipos de caballo español que más fama alcanzaron en el mundo antiguo; verdad es que, por lo general, su conformación se parece á la del caballo andaluz, pero de menor alzada y velocidad; en cambio, es fuerte y sóbrio, condiciones no despreciables para que bien entendidos pudieran, buscando buenos acoplamientos, contribuir con el aragones y catalán, que tienen más alzada á la formación de una buena raza de caballos de arrastre, evitándonos así, en su día, el tener que recurrir al percherón ó tarbe francés, que, como sabes, no es muy fácil de aclimatar en todas las regiones de nuestro suelo, exigiendo, además, un esmerado cuidado.

Si este tipo se podía obtener en buenas condiciones para el servicio de arrastre en el Ejército, ¿qué no se conseguiría con los de raza andaluza, valenciana, castellana, etcétera, etc., dado lo innegable de nuestro terreno para la cría del verdadero tipo del caballo de guerra?

Hace algunos años y en una de las tantas veces que he concurrido á las carreras de caballos, recuerdo que estaba yo en las tribunas y que delante de mí, había dos caballeros que sostenían animadamente el siguiente diálogo: «Hermoso caballo. ¿Por qué no se procurará en nuestro país el mejoramiento de la raza caballar? ¡No opinas que un cruzamiento bien entendido, nos daría un tipo de raza que en nada envidiaría á estos *ingleses*!—Decía el uno.

—Opino como tú,—contestó su acompañante—pero no lo esperes, en nuestra patria no

es posible el mejoramiento de raza; aquí, el ser político es lo primero, lo demás no interesa.

—Pues mira, yo creo que si el gobierno prestase un poco de atención a este asunto, ayudando a los criadores o tomando este ramo por cuenta del Estado, se conseguiría en pocos años varios tipos de caballos que darían excelentes resultados.

Nada más hablaron, la llegada de un nuevo personaje hizo variar la conversación haciéndola general ó indiferente para mí; no obstante todavía resonaba en mi oído el anterior diálogo, cuando distraídamente fijé mi atención en el Hipódromo y observé que las tribunas estaban ocupadas por lo más selecto de la sociedad y que, en su mayoría, se consideraban en aquel momento verdaderos Sportman; esto me hizo pensar con gusto, porque me acordaba, que tal vez termináramos en España por amar los caballos, puesto que ya empezábamos por amar las carreras.

¿Quién será capaz de asegurar, pensaba yo, que con el tiempo, la manía por los caballos no se hará general? (Acaso no se observa ya que en algunas capitales de provincia figura este noble sport en sus programas de festejos? No se construyen en otras, hipódromos ad-hoc que se llenan de público los días de carreras? Me dirás que en su mayoría los que concurren lo hacen más bien porque juegan ó por seguir la moda; sí, tienes razón, pero ¿me negarás que esto puede influir algo para que se fije la atención de los concurrentes en nuestras razas de caballos? No.

En el Hipódromo todos hablan de caballos (por seguir la moda si quieres), los miran con infinidad de entendidos, buscan los que conocen por referencias; algunas personas conocen yo y tú también, amigo mío, que hablan de la preparación como de una ciencia; eso sí, a expensas de otros; entre ellos se sabe ya—y esto es algo—que el origen materno y paterno del caballo es una cuestión de primer orden que debe tenerse muy en cuenta; de cualquier modo que sea, lo que puede considerarse como innegable es que aun cuando muchos estiman al caballo según las ganancias ó pérdidas de sus apuestas, no son ya del todo indiferentes a este noble animal, llegando hasta pensar que el procurar el mejoramiento del tipo característico de nuestra patria, pudiera convertirse en una fuente de riqueza y prosperidad para el comercio y especialmente para la agricultura de nuestro país, tan poco dotado, por desgracia, de esas arterias que dan vida a la civilización y prosperidad de los pueblos y a las cuales conocemos con el nombre de vías férreas.

Desgraciadamente la afición ó moda, como quieras llamarlo, por las carreras, no ha prosperado; éstas van decayendo de día en día y salvo raras excepciones, muy pocos son ya los que concurren a las carreras tal vez debido a la razón de ser de los españoles, impresionables por excelencia.

Si a esto unes la errónea opinión en que están algunos de los criadores ó ganaderos, formarás el concepto de que la regeneración de nuestras razas de caballos no es tan fácil como parece ser a primera vista; a este propósito voy a manifestarte lo que en varias ocasiones y durante mi permanencia en las provincias andaluzas, he de preguntar a algunos ganaderos de los que por allí tienen sus plazas.

Recuerdo que al preguntarle yo por qué no daban preferencia a la cría caballar y desechaban la predilección que se notaba en ellos porque sus yeguas fuesen cubiertas por el garabán.

«La cría del ganado mular, me contestaban por lo general, exige menos conocimientos y cuidado que el caballar, nos reporta más inmediatas utilidades y nos distrae menos tiempo en su cuidado.»

Aquí tienes, amigo mío, una de las principales causas de la decadencia y que no debe perderse de vista, porque con opiniones así, el planteamiento de cualquier proyecto encaminado a procurar la regeneración de la especie caballar en nuestro suelo, no sólo

tendría que vencer esas desventajosas opiniones (mejor ó peor razonadas pero siempre dictadas por la idea del lucro), sino que haría también preciso, hacer desaparecer la ignorancia en que muchos de ellos están, en lo que se refiere a los conocimientos necesarios para la cría y cría del ganado caballar.

Sabido es que en todos los países sus tipos de caballos son la expresión del hombre que lo vé nacer, criar y criar. En Inglaterra, el criador ó ganadero, sin dejar de ocupar plaza en la buena sociedad, forma el caballo *pura sangre*, el caballo de carrera; en la Arabia y Tartaria, el caballo criado con un buen ginete, adivina un corredor admirable; los mismos alemanes, hábiles en construir carruajes ligeros, producen, naturalmente, el caballo de arrastre ligero.

En cambio en España con criadores de opiniones tan... *lucrativas* como las generalizadas por aquellas comarcas, último valiente de la raza andaluza, no puede esperarse que sus caballos recuperen la reputación que en Europa tenían a principios del siglo XVIII, pues recordarás, por haberlo leído antes de ahora, que cuando el archiduque entró en España pretendiendo la sucesión del Reino, le aconsejó muy particularmente el alemán Staremberg que era preciso evitar los terrenos en que pudiera maniobrar la caballería española, porque de lo contrario, sería derrotado en todas ocasiones; sus vaticinios se cumplieron, el mismo Staremberg sufrió tal suerte en Balaguer y en Villaviciosa.

¿Que notable desengaño se sufre hoy ante la contemplación de los escasos restos de aquella hermosa raza? Con dificultad se hallan ya ejemplares que nos indiquen ó den ideas de lo que fueron en su apogeo; ¡cuánta riqueza perdida y cuánto se ha gastado inútilmente!

Y basta por hoy, hasta la siguiente queda tuyo afectísimo,

Filete

PERMUTAS

Cádiz.—El cabo de la tercera compañía de esta Comandancia, y puesto de Villamarín, Manuel Beltrami Córdoba, desea permutar con otro de su clase, de las de Córdoba ó Sevilla, con preferencia a la primera y cuarta compañía de la misma.

Jáen.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de la capital, Honorio Díaz Pablos, desea permutar con otro de su clase de la de Granada.

Cádiz.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Ceuta, José Urrutia Blanes, desea permutar con otro de su clase de la séptima compañía, de la de Almería.

INFORMACION

Destinos de jefes y oficiales en el presente mes.

CORONEL

D. Emilio Pacheco Llauro, subinspector del 5.º Tercio, al 7.º, con igual cargo.

D. José García Rojo, ascendido, de la Comandancia de Granada, al 5.º Tercio, de subinspector.

TENIENTES CORONEL

D. José Gómez Góngora, primer jefe de la Comandancia de Cáceres, a la de Granada, con igual cargo.

D. Rafael Rivera Ortiz, en comisión en la liquidadora de los disueltos Tercios de Ultramar, a la Comandancia de Cáceres, de primer jefe.

D. Juan Hortas Martín, ascendido, de reemplazo en la tercera región, continúa en la misma de reemplazo.

D. Antonio García Pérez, ascendido, de la Dirección general, a la Comisión liquidadora de los disueltos Tercios de Ultramar.

COMANDANTE

D. Joaquín Celma y Sancho, ascendido, de la Comandancia de Zamora, a la de Gépna, de segundo jefe.

D. Emilio Puchades y Cristófol, segundo jefe de la Comandancia del Sur, a la Dirección general.

D. Gregorio de Haro y Haro, segundo jefe de la Comandancia de Gerona, a la del Sur, con igual cargo.

CAPITANES

D. Alfredo Mulet Fernández, de la Comisión liquidadora de los Tercios de Ultramar, a la Comandancia de Tercel.

D. Félix Navarro Ortega, de reemplazo en la cuarta región, a la Comandancia de Gerona.

D. Guillermo Ortega Vargas, ascendido en la primera región, a la Comandancia de Zamora, de segundo jefe.

D. Felipe Llopias Cañiguera, de la Comandancia de Tercel, a la de Toledo.

D. Francisco Núñez Barrutia, del escuadrón de la Comandancia de Cádiz, a la Comisión permanente de remonta.

D. Rafael Falces Pazos, de la plana mayor del 18.º Tercio, al escuadrón de la Comandancia de Cádiz.

D. Ricardo Morell y Agra, de la Comandancia de Gerona, a la de Madrid.

D. Francisco Suárez Rubiños, de la Comandancia de Huesca, a la plana mayor del 18.º Tercio.

D. Andrés Quijano y Ruiz, de reemplazo en la sexta región, a la Comandancia de Huesca.

D. Juan Núñez Martín, de la Comandancia de Avila, a la de Salamanca.

D. Valentín Ceballos y Doallo, de la Comandancia de Palencia, a la de Avila.

D. Cándido Rubio y Gómez, ascendido en la primera región, a la Comandancia de Barcelona.

D. Rufino Cuevas Solís, de reemplazo en la primera región, a la Comandancia de Guadalajara.

D. Pascual Estañ Pérez, ascendido en la tercera región, a la Comandancia de Palencia, de segundo jefe.

D. José Grau Martínez, ascendido en la segunda región, a la Comandancia de Lérida.

D. Carlos Burgos Fernández, ascendido en la quinta región, a la Comandancia de Guadalajara.

D. Bartolomé de Haro Martínez, de la Comandancia de Guadalajara, a la de Alicante.

PRIMEROS TENIENTES

D. Francisco Vin Maza, ascendido, de la Comandancia de Zaragoza, a la de Lérida.

D. Miguel Gistau Ferrando, ascendido, de ascendido en la Comisión liquidadora de Ultramar, a la Comandancia de Guadalajara.

D. Aureliano Jiménez y López de Medrano, de la Comandancia de Girona, a la de Guadalajara.

D. Vicente Diácono Carduz, de la Comandancia de Lérida, en comisión a la liquidadora de los Tercios de Ultramar.

D. Rafael Piña Peinado, de la Comandancia de Guadalajara, a la de Oviedo.

D. Agustín Robles Vega, de la Comandancia de Lérida, a la de Oviedo, continuando en la Escuela Superior de Guerra.

D. Modesto García Martín, de la Comandancia de la Coruña, a la de Lugo.

D. Pedro Romero Parada, de la Comandancia de Lugo, a la de la Coruña.

SEGUNDOS TENIENTES QUE CUBREN PLAZA DE PRIMEROS

D. Alfonso Rosillo Ballesteros, de reemplazo en la tercera región, a la Comandancia de Lérida.

D. Nicanor Bella Marcilla, ascendido, en comisión en la Comandancia de Navarra, a la de Gerona.

D. Idelfonso Blanco Horrillo, ascendido, en comisión en el Colegio de Guardias Jóvenes, a la Comandancia de Tercel.

SEGUNDOS TENIENTES

D. Guillermo Roch y Giner, ascendido, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Barcelona.

D. José Gil Martínez, ascendido, en comisión en la Comandancia de Albacete, a la misma Comandancia.

D. Andrés de la Cruz Moreno, ascendido, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Madrid.

D. Joaquín Valverde Araque, ascendido, en comisión en la Comandancia de Cuenca, a la de Tercel.

D. Vicente Segovia Izquierdo, ascendido, en comisión en la Comandancia de Castellón, a la de Alicante.

D. Ramón García Pardo, ascendido, en comisión en la Comandancia de Lugo, a la de Gerona.

D. Eugenio Acero Gutiérrez, de la Comandancia de Tercel, a la de Vizcaya.

D. Santos Azofra Santa María, de la Comandancia de Tercel, a la de Madrid.

D. Ernesto Morillo Rodríguez, del escuadrón de la Comandancia de Barcelona, al 14.º Tercio, ascendido, en comisión.

D. Manuel Rodríguez Arpa, de la Comandancia de Barcelona, al escuadrón de la misma Comandancia.

D. Gerardo Alemán Villalón, de la Comandancia de Alicante, a la de Córdoba.

D. Narciso Ameller Torres, de la Comandancia de Nizcaya, al escuadrón de la de Zaragoza.

D. Carlos Ochotorena Laborda, de la Comandancia de Albacete, a la de Jaén.

D. Santiago Gómez Crespo, ascendido, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Barcelona, ascendido, en comisión.

D. Tomás Oteiza Ayerbe, ascendido, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Barcelona, ascendido, en comisión.

D. Agustín Álvarez Navarro, de la Comandancia de Madrid, a la Comisión liquidadora de Ultramar, ascendido, en comisión.

D. Juan Fernández Trujillo, de la Comandancia de Málaga, a la de Sevilla.

D. Jaime Pérez Barberi, ascendido, en comisión en la Comandancia de Valencia, a la de Málaga.

D. Indalecio Terán Arnáiz, de la Comandancia de Gerona, a la de León.

RESOLUCIONES

Se ha concedido el pase a la situación de ascendente con residencia en Madrid, al capitán de la Comandancia de Guadalajara D. Luis Díaz Hernández.

Igualmente se concede el pase a situación de reemplazo con residencia en Gijón (Oviedo), al capitán de la Comandancia de Salamanca D. Raimundo Álvarez Rozas.

Al segundo teniente de la escala de reserva D. Juan Valladares López, se le concede cambio de residencia de Málaga a Alhama (Granada), quedando afecto a esta última provincia para la reclamación y percibo de haberes.

Se ha autorizado a la Comandancia de Lérida, para reclamar en adicional los devengos correspondientes a los individuos que a continuación se expresan:

Precio del tercer periodo de reenganche, desde 1.º de Mayo de 1899 a fin de Noviembre del mismo año, al sargento Ramón Raurer Carro.

Idem del primer periodo de reenganche, correspondiente a los meses de Diciembre de 1899, Abril, Mayo y Junio de 1899, al de igual clase Antonio Serrano Alvarado.

Diferencia de plus sencillo al doble de reenganche, desde el 18 de Abril de 1898 a fin de Junio del mismo año, al guardia, Antonio Morales Peláez.

Plus de reenganche correspondiente a los meses de Abril, Mayo y Junio de 1899, a los de igual clase, Francisco González Rodríguez, Benigno Mejuto Arias, Tomás Rodrigo González, Germán Fernández Fernández y Pedro Alonso Pérez.

Plus de reenganche correspondiente a los meses de Abril, Mayo y Junio de 1899, al de igual clase, Rafael Buenaventura Coll.

Plus de reenganche correspondiente a los meses de Mayo y Junio de 1899, al de igual clase Joaquín Melchor Rosa.

Al guardia de la Comandancia de Málaga, Domingo Galera Liria, se le reconoce el

derecho a premio de reenganche, en su compromiso de cuatro años, a partir del 30 de Marzo de 1899.

—Ha sido nombrado alumno del Colegio de Jetafe, el segundo teniente de la escala de reserva D. César de Blanco y Garrorena, como resultado de los exámenes de ingreso que han tenido lugar en dicho Colegio.

—Al capitán D. Pedro Suárez y Suárez, se le concede la plaza de San Hermenegildo con la antigüedad de 13 de Mayo último.

—Al guardia de la Comandancia de Cádiz, Andrés Castilla Galán, se le concede la pensión mensual de 750 pesetas, por acumulación de cuatro cruces del Mérito Militar que posee.

—Se ha concedido la cruz de plata del Mérito Militar con distintivo blanco, al cabo de la Comandancia de Valladolid Gregorio Ortiz Martín, como recompensa a los servicios que lleva prestados durante algunos años en dicha plaza.

—Al primer teniente D. Santiago Ruiz Mata, de la Comandancia de Barcelona, se le concede relieve y abono del sueldo y gratificación de efectividad del mes de Febrero de 1899.

—Por fin del presente causan baja en el Instituto por pase a situación de retirados, los individuos que a continuación se relacionan:

Sargentos: Benito del Pino Cobo, de Jaén; D. Rafael Moriano Delgado, de Tercel; Anselmo Perandones Perandones, de León; Santos Pérez Macías, de Orense; Felipe Iñiguez Laguna, de Burgos; Julián Aguilar Romero, de Cáceres; Samuel Santamaría Expósito, de Burgos; Melchor Arranz Izquierdo, de Santander; Fidel Bernabé Díaz, de Cáceres; Manuel Dorado Sánchez, de Avila; Manuel Bani Giusana, de Barcelona; Francisco Rubio Amandas, de Zaragoza; José López Jiménez, de Albacete; Vicente Cadenas González, de Sevilla; D. Juan López Salguero, de Granada; Vicente Lago Fernández, de León; Antonio Sampo Jiménez, de Valencia; Severiano Ituro Martín, de Madrid; Graciliano Sánchez Torio, de Palencia; Antonio Aín Jimeno, de Zaragoza; Luis Aracil Pérez, de Valencia; Luis Dupico Oliver, de Sevilla, y D. Arturo Escudero Fernández, de Palencia.

Guardias: Jacinto Hernando Esteban, de Segovia; Juan Manuel Santoyo, de Palencia; Francisco Alito Claver, de Huesca; Ceferino Moreno Romero, de Soria; Timoteo Gracia Villanueva, de Huesca; Lázaro Ferrero Carro, de Barcelona; Julián Hernández Barrientos, de Castellón; Asensio Marín Lajarín, de Navarra; Hipólito de la Fuente Quintana, de Burgos; Camilo Salgado Díaz, de Orense; José Prado Vilda, de Segovia; Bartolomé Pérez Martín, de Málaga; Esteban Sousa Pérez, de Salamanca; Manuel Luque López, de Córdoba; Nicanor Pérez Gil, de Segovia; Antonio Sánchez Zamorano y Vicente Gómez Medina, de Valencia; Pedro Bernard Escosa, de Tercel; Andrés Salom Bestard, de Baleares; José Moreno Moreno, de Córdoba; José Vega Pérez, de Gerona; Antonio Cubero Campos, de Zaragoza; Miguel Sánchez Gómez, de Ciudad Real; D. Antonio López Cerero, de Málaga; Andrés Fuentes Moralejo y Quiterio Pascual Martín, de Vizcaya; Román Muñoz Esteban, de Guadalajara; Manuel Fernández Delgado, de Málaga; Alejandro Toranzo Vidal, de Valladolid, y Ramón Villar Castelló, de Valencia.

—Se ha autorizado al jefe del Detall de la Comandancia de Alicante, para reclamar en adicional, los devengos correspondientes a los individuos que a continuación se expresan:

Precio del tercer periodo de reenganche, desde 1.º de Diciembre de 1899 a fin de Junio de 1899, al sargento Enrique Catalá Navarro.

Idem id. del mes de Enero de 1899, al de igual clase, Fidel Pérez Mignel.

Diferencia del plus sencillo al doble de reenganche, desde el 16 de Julio de 1899 a fin de Diciembre del mismo año, al cabo Francisco Valera Galvis.

Plus de reenganche desde el 27 de Noviembre de 1899, que embarcó para la Península,

enturbien. Yo soy joven y no tengo prisa ninguna; estoy muy bien en mi casa con mi padre, y a usted tampoco le corre nada.

—Pero, dígame, ¿me quiere algo o no? La chica se encogió de hombros con malicia, diciendo:

—No sea posma, hombre de Dios, si no le tuviese algún aquel, iba a estar escuchándole!

—¡Gracias; vale usted más que pesa!—Y en el paroxismo de su contento y pasión, quiso Juan coger una de las manos de ella; pero retirándola con viveza, aún más encarnada que hasta entonces y relampagueándole los ojillos pardos con cuánta alegría eran capaces de demostrar, le dijo:

—¡Quedol! ¡Pues está bueno! Tratámonos algún tiempo y, sin compromiso para ninguno, ya veremos lo que el tiempo da de sí.

—Eso no puede ser. O novios ó nada. Yo esperaré el tiempo que quiera usted, digo, que quieras, ¿verdad?—La muchacha asintió con un ligerísimo movimiento de párpados.—Y no me vendrá mal la espera, porque necesito desempeñar mi fondo, completarlo a las 150 pesetas de reglamento, ir acreditando derecho al reenganche y ahorrar alguna pesetilla de lo que queda de paga; porque, ya se lo he dicho a tu padre y a ti te lo repito, no tengo más que el haber y no quiero que te den un cuarto en tu casa. Si algo tienes, será para tus hijos.

—¡Ola, ola! Parece que nos entendemos.—Dijo alegremente el tío Marcial que, parado

hacia un rato en el quicio de la puerta, había podido oír la última palabra de la conversación que los enamorados sostenían en el zaguan de la casa, sentada ella en una silla baja y en una saca de panchos él.

—Si señor, nos entendemos, y con su permiso, hemos de entendernos mejor en su día.

—¡Padre!

—Pues lo dicho; mi permiso para las relaciones. A conducirse como Dios manda y a ser formales. Tengo que dar a usted una buena noticia, Juan, y a ti también, picaruela—dijo golpeando suavemente las rojas mejillas de su hija—porque claro es que te interesarás por lo suyo.

—¿Que es ello, señor Serrano?

—Pues que se ha recibido ya en la Alcalda la orden para, en cuanto pasen los tres meses del hecho, formar el expediente para la cruz de Beneficencia, y el cabo Lince también tiene en su poder un oficio en que dá las gracias el Director de la Guardia Civil a toda la fuerza del puesto y en especial al guardia segundo Juan Santarrosa. Ahora mismo ha llegado Marquetel el correo. Ustedes no lo han visto de pasar, entretenidos con la conversación.

Y al soltar toda aquella retahíla el viejo Marcial, dejaba conocer el gozo que le producía su triunfo, porque triunfo suyo fue el conseguir que el gobernador de la provincia mandara la instrucción del expediente para la cruz. Que el expediente saldría bien, no lo dudaba un momento. La cosa era justa,

XII

De Juan a Dolores

Albacete 23 de Noviembre de 19...

«Mi querida Dolores: Me alegraré que al recibir de ésta estés buena en compañía de tu padre y demás familia. Yo llegué regular a la capital, muy cansado, motivo a mi debilidad y pocas fuerzas, dando gracias a Dios de haber podido resistir el camino, que a no ser por el tío Cáncamo, el marido de la tía Greja, que se volvió desde la Molata y me trajo hasta el mismo Albacete en uno de sus burros, creo no llegara nunca, tan pocos lo que valgo.

«Por aquí no hay nada de particular, y según se dice, el haber reconcentrado tanta fuerza, es a causa de que querían quemar las casillas de los consumos, porque la gente está muy disgustada con los Limones, que no dejan entrar ni un cuartillo de vino a Juan Pobre sin que pague consumo, y ya ha habido choques entre unos y otros. Dicen también que de Madrid tienen órdenes los de las tiendas de cerrar todos en un día las puertas y no despachar ni el pan. Yo creo que esto es un decir, porque si no, con lo soliviantada que anda la gente, si se ven sin comer, pudiera ocurrir una *trifulca*. Como estamos aquí todos los puestos de la sierra y los de la línea de Casas-Ibáñez y toda la Caballería, no cabemos en el cuartel, y a los

—¿Lo siento usted?

—Sí, porque creo que aquella color tan blanca que parece mismamente yeso con brillo, y los ojos tan negros, tan hondos, tan relucientes, son los que me causan esa que-macina interior que no puedo desear, y me producen este *sufrimiento* acordándome de ellos. ¡Viera usted sus íris, sus ojos, yo que no tengo un pensamiento dañino para nadie, he pensado en lo tranquilo que me quedaría si ella se muriera. Dios me perdone, pero hasta he llegado a soñar, en una de estas noches de mi enfermedad, que yo mismo la mataba.

—¡Si! ¡Usted! ¡Qué disparate! ¿Y por qué?

—Eso no sé; pero debía ser por algo muy grande, porque ella corría, corría de mí, huyendo sin parar, y yo la seguía queriendo cogerla sin que nunca la alcanzase, porque si ya la iba a coger, se volvía, me echaba sus ojitos negros y hacíanme parar en firme, mientras ella corría siempre. Ya una vez, viéndome que se me escapaba, la encañoné con el fusil, hice fuego y cayó al suelo de golpe; pero al acercarme sólo *vide* sangre, mucha sangre, que me fué subiendo hasta la garganta, y cuando ya iba a ahogarme en ella, me desperté, sudando de tal modo, que hasta el jergón se caló.

—¿Qué miró!

—¡Y si lo que pasé! ¡Matar a una mujer! ¡Dios no lo quiera! Por eso le tengo verdaderamente coraje y ganas de que haya en el mundo quien me quiera, me consuele y me la haga olvidar; y ese alguien sólo puede ser...

al 23 de Marzo de 1899, que terminó el compromiso que servía con el número 60.154, y parte proporcional de premio que le correspondía en el mismo; primera cuota de premio en un nuevo empeño y plus de reenganche desde el 29 de Marzo de 1899 a fin de Noviembre del mismo año, al guardia Joaquín Egea Mateos.

Diferencia del plus sencillo al doble de reenganche, desde el 11 de Febrero de 1899 a fin de Junio del mismo año, al de igual clase, José Iglesias Incógnito.

Plus de reenganche desde el 2 de Enero de 1899, que embarcó para la Península, a fin de Noviembre del mismo año, al de igual clase, Angelino Mira Cortés.

Al comandante D. Emilio Puchades y Cristófol, autor de la obra titulada «Reclamación y quejosa», se le anota en su hoja de servicios, el agradecimiento que ha visto S. M. la aplicación y laboriosidad demostradas al escribir la obra de referencia.

Al segundo teniente de la escala de reserva D. Juan Villa Blázquez, se le concede abono de la diferencia de sueldo de sargento a oficial que dejó de percibir en el mes de Agosto de 1896, por no haberse conocido con oportunidad en Cuba en que servía, la Real orden de su ascenso.

Al jefe del Detall de la Comandancia de Orense, se autoriza para reclamar el plus de reenganche que corresponde al cabo Francisco Quiroga Alvarez y guardias Manuel Macías Rodríguez y Ricardo Justo González, desde el 29 de Mayo de 1899 a fin de Diciembre del mismo año.

Se ha concedido abono de la diferencia del plus sencillo al doble de reenganche devengado desde el 20 de Octubre de 1893 a fin de Diciembre de 1899, al guardia segundo de la Comandancia de Valladolid Wenceslao Plaza Roldán, así como el de la bonificación del 30 por 100 sobre el premio de reenganche devengado.

Se ha concedido mención honorífica a los segundos tenientes de la escala de reserva D. Marcelino Bonet Clota, D. Antonio Abad Piñero y D. Telesforo Alarcón Macías, por todos sus servicios no recompensados en la campaña de la isla de Cuba hasta el 31 de Agosto de 1898.

Se ha concedido abono de la diferencia del plus sencillo al doble de reenganche, devengado desde el 11 de Marzo de 1895 al 11 de Agosto de 1896, por el guardia de la Comandancia de Guipúzcoa, Juan Aguirre Larrea.

Han sido admitidos en el Colegio preparatorio militar de Trujillo, los individuos del Cuerpo que a continuación se relacionan: Guardias segundos, Guillermo Silvestre Nieto, de la Comandancia de Badajoz; Eduardo Rueda Fernández, de la de Logroño; Mario Gómez Remón, de la de Logroño; Manuel Gallera Lilepas, de la de Almería; Manuel Galea Campos, de la de Toledo, y Felipe Baldores Alonso, de la de Llerena.

Se ha desestimado instancia del guardia de Huesca, Juan Sastre Pascual, en que solicitaba dispensa del tiempo que le falta de empleo de cabo que obtuvo en el Ejército, para presentarse a examen de ingreso en los Colegios de Guardia Civil y Carabineros.

Pasa a situación de excedencia, a petición propia, el segundo teniente de la Comandancia de Castellón D. Julio Sanhuesa Trullenque, con residencia en Lucena del Cid, de la expresada provincia.

Ingresos en el Cuerpo en el presente mes y Comandancias a que son destinados.

INFANTERIA

Manuel Fernández Reina, a Sevilla.—Manuel Martín Torrijó, a Barcelona.—Germán Solano Galán, a Huelva.—Juan Díaz González, a Pontevedra.—Gregorio Labrador Gutiérrez, a Oviedo.—José Alonso Galán, a Palencia.—Ramón Alba Rodríguez, a Huelva.—Angel Villach García, a Tarragona.—Miguel García Aguado y Augusto Capelo Ruiz, a Jaén.—Juan de Mateo Abad, a Vizcaya.—Victoriano García Sanz, a Alava.—Juan Espinosa Pardo, a Jaén.—Eustaquio Pérez Vega, a

Santander.—Crisanto Gómez López y Victoriano Giraldo Martín, a Lérida.—Luis Ruiz Hueso, a Jaén.—Francisco Mollá Pérez, a Gerona.—Antonio Paterna Paterna, a Albacete.—Evaristo Hernández López, a Ciudad Real.—Gerardo Rodríguez, a Oviedo.—Mariano Nuño Polo, a Madrid.—Jorge Molinero Izquierdo, a Navarra.—Julian Moya González y Enrique Crespo del Río, a Ciudad Real.—Benito Guin Cucurull, a Alava.—Gregorio Renedo Torres, a Navarra.—Simón Compilido Ambrojo, a Gerona.—Francisco Cosano López, a Cádiz.—Isidro Cortado González, a Gerona.—Cesáreo García Torres, a Madrid.—Fermín Hernández Gracia, a Navarra.—Pablo Baños y Baños, a Oviedo.—Jerónimo Laguna Florencia, a Guadalajara.—José Gacha Marqués, al Norte (14.º Tercio).—Gabino Sánchez Trigueros, a Lérida.—Antonio Navarro Fernández, a Jaén.—Manuel Santos Fuertes, a Oviedo.—Martín Garrido Gómez, a Gerona.—Julian Gil del Rosal, a Madrid.—José Huerto Ruiz, a Cádiz.—Aquilino Vera Calderón, a Ciudad Real.—Juan Peláez Rodríguez, a Sevilla.—Santiago Martínez Reyes, a Tarragona.—Fermín García Pego-López, a Oviedo.—Arcadio Rodríguez Martínez, a la del Norte (14.º Tercio).—Simón Rodríguez y Rodríguez, a Navarra.—Angel Cristóbal Buriel, a Cádiz.—Pedro Rubio Requeno, a Zaragoza.—José Reig Giner, a Lérida.—Joaquín Pinillos Alba, a Cádiz.—Antonio Mateo Lucas, al Norte (14.º Tercio).—José García Gomis, a Tarragona.—Tomás Cotano Calvo, a Gerona.—Antonio Merino Márquez, a Tarragona.—Joaquín Peñarroja Novot, a Gerona.—Miguel Hernández García, a Valladolid.—Pascual Antón Colías, a Guadalajara.—José Vallis Fuster, a Canarias.—Saturnino Revenga Agudo, al Sur (14.º Tercio).—Luis González Hidalgo, a Gerona.—Miguel Muñoz Morillos y Diego Goley García, a Cádiz.—Honorio Inés Alonso, a Lérida.—José Caldera Morillas, al Norte (14.º Tercio).—Dionisio Avelar Mouriz, al Sur (14.º Tercio).—Román González Sánchez, a Oviedo.—Germán Ruiz Capillas, a Huesca.—Santiago Paniego García, a Alava.—Amando Cuñillo Román, a Guipúzcoa.—Manuel Reglejos Besos, a Oviedo.—Victoriano Alguersar Lázaro, a Teruel.—Rafael Velazquez López, a Huelva.—Benito de la Cruz de Gracia, a Barcelona.—Francisco Castejón Quiroga y Enrique Benito Rodríguez, a Gerona.—Miguel Goley Campins, a Barcelona.—Alvaro Bocanegra Rodríguez, a Huesca.—Jenaro Alvarez Jordallo, a Navarra.—Juan Delgado Morán, a Sevilla.—Máximo Arroyo Toledo, a Cádiz.—Juan Alón Fiol, a Canarias.—Cristóbal de la Cruz de las Heras, a Guipúzcoa.—Antonio Sevillano Prada, a Sevilla.—José Herero Martín, a Oviedo.—Francisco Blázquez García, a Lérida.—Juan Delgado Moreiro, a Jaén.—Melchor del Val Albillos, a Guipúzcoa.—Manuel Montero Díaz y Esteban Baig Boix, a Gerona.—Francisco Cano Caño, a Cádiz.—Alejo Benito Andrés, a Gerona.—Francisco Piquer Sánchez, a Tarragona.—Justo Márquez Sánchez, a Cádiz.—Estanislao Ramírez Martínez y Cecilio Pérez Gutiérrez, a Lérida.—Juan Hernández Ruiz, a Teruel.—Andrés Castelles Vives, a Tarragona.—Anselmo Delgado Morales, al Sur.—José Ferrándiz Belso y José Sanz Arnedo, a Lérida.—Lorenzo Benítez Gejo, a Gerona.—Higinio Otero Garrido, al Norte.—Paulino Millán Martín, a Oviedo.—Pedro Núñez Cebrián, a Lérida.—Rafael Sancho Vives, a Lérida.—José Rivas de Haro, a Jaén.—Cristóbal Fernández Palomo, a Huelva.—Andrés Díaz Galán y Eduardo Díaz Ponce, a Lérida.—Francisco Losada Barros, a Navarra.—Fernando Marqués Yebra, a Teruel.—Miguel Castillo Ruiz y Juan Gómez Valdivia, a la de Jaén.—Rafael del Martín Vicente y Pedro Pablos Polido, a Lérida.—Pedro Hernández Avila, al Sur.—Antonio Berger Roca, a Barcelona.—Vicente López Gallego y Agustín Atanacio García, a Gerona.—Segundo Carrasco García, a Tarragona.—Manuel García Montilla, a Cádiz.—Alfonso Borrego Bellver, a Zaragoza.—José Hernández Clemente, a la de Teruel.—Angel Alonso Sánchez, a Navarra.—Bienvenido Martínez Montellano, a

Teruel.—Joaquín Vargas Rayo, a Lérida.—Gregorio Carrasco Lobo, a Huelva.—Leopoldo de Alonzo y Francisco Seijo Estévez, a Cádiz.—Pedro Clapes Guach, a Huesca.—Julia Aparicio Rodríguez, a Cádiz.—Rafael Rapis de la Iglesia, a Guipúzcoa.—Prisco Benabé Toro Baos, a Cádiz.—José Romeo Gine, a Huesca.—Antonio Méndez Salgado, a Cádiz.—Francisco Arnal Navarro, a Gerona.—Fernando Pascua Moreno, a Huesca.—Vicente Beltrán Vidal, a Gerona.—Fernando Viloria García, a Lérida.—Nicolás González Caz, a Huelva.—José Andrés Gil, a Tarragona.—Manuel Egido Rodríguez, a Teruel.—Segundo Fernández Fernández, a Huesca.—Mariano Sánchez Lorente y Manuel Balsaña Jareto, a Huesca.—José Cardona Blasco, a Tarragona.—Juan Gumiel Ayuso, a Lérida.—Eustaquio Perelló Llinás y Francisco Sabateraura, a Gerona.

CABALLERIA

Angel López Rodríguez, a Barcelona.—Pedro León González y Eugenio Illán Tolentino, a Madrid.—Gabino Arévalo Novallós, a Murcia.—Mantel Puente Prieto, a Zaragoza.—Julio Echevarría Munguía, a Barcelona.—D. José López Torrado, a Zaragoza.

CONSULTORIO

Villaro Eguena, E. H. V.—Hecho, G. L. P.—Logrosan, J. V. A.—Naval, S. M. B.—Espejo, A. G. D.—Pontevedra, M. G. C.—Burgos, M. G. C.—Algarvejo, M. de la C.—F. Estrada, A. P. R.—Valenzuela, J. M. B.—Fonz, M. C. P.—Pontevedra, F. M. T.—Laza, G. A. I.—Madrigalejo, J. C. B.—Santa Cruz de los Camarinos, B. S. S.—San Esteban de Bas, J. C. y C.—Arredondo, L. O. P.—Alhaurín de la Torre, A. P. de L.—Puebla de Don Fadrique, R. R. O.—Quintana del Pidio, F. J. y J.—Algarrobo, M. A. L.—Quirós, S. M. A.—Aramayona, J. S. M.—Escalona, J. A. R.—San Ildefonso de Barrameda, D. P. T.—Alameda, F. R. L.—Alameda, N. J. R.—Villagarcía, J. N. R.—Adahuesca, J. A. B.—Santa Olla, A. M. G.—Cumbres Mayores, S. de la C. G.—Arenas, J. S. J.—Callosa de Ensarriá, B. Q. A.—Puerto San Bernardo, F. C. P.—Parata, F. V. R.—Hornachuelos, M. S. S.—Tragacete, E. M. Z.—Vega Rivas, A. S. F.—Triana, J. C. G.—Cádiz, M. D. A.—Villafraña, G. C.—Hervás, J. M. C.—Elgeta, F. V. P.—Asirain, J. F. C.—Sagorbe, V. M.—Génabe, C. F. y F.—Mejor de Formamentel, M. D. J.—Sevilla, M. P. D.—Valdemora, B. M. M.—Huesca, B. C. S.—Corenubán, M. V. y V.—Haro, F. del R. H.—La Arboleda, M. F. C.—Coruña, R. S. N.—Gascuña, B. C. C.—Pontevedra, S. L. S.—Yebra, C. M. A.

Quedan servidos los décimos y encargos que nos tenían hechos.

Toledo.—J. B. B.—Pasado aviso a *La Ilustración Nacional* para el traslado.

Ceuta.—J. T. M.—D. Nicolás Martín, espadero de la Real Casa, le contestará acerca de lo que desea.

Valderobres.—P. G. G.—1.º Si señor.—2.º No puedo cobrar dos sueldos por el Est. do.—3.º Si señor.—4.º En la misma forma que a los de activo.

Pola de Lena.—G. M.—1.º Figura usted en la actualidad con el número 28.—2.º No figura anotado en la relación de aspirantes.

Villanueva del Rey.—J. V. T.—1.º Se le remitirá el número que nos interesa, si le encontramos.—2.º Servido el regalo.—3.º Se cree que sí.

Mocentes.—G. R. V.—1.º Tiene que permanecer dos años en el último destino para poder permitirse, según la Circular de 26 del pasado mes de Julio.—2.º Contestada en la pregunta anterior.—3.º No le podemos remitir los recibos de haberes que desea; puesto que estos impresos solamente se sirven previo pedido de los malos interesados al regente de la imprenta del Cuerpo, en Valdemoro.

Fayosaco.—M. M. P.—Publicada la permisa.

Martos.—P. L. S. D.—1.º Sentimos mucho el no poderle complacer a cuanto nos interesa en esta pregunta, por no tener la casa que hizo la tirada de los cuadros mencionados, ejemplares de los mismos.—2.º Hecho el cambio de dirección en la faja.—3.º De la defunción tienen que tener noticia en el Cuerpo en que sirvió, donde la parte interesada debe dirigirse por medio de instancia, reclamando certificación de defunción y los alcances que le resulten en ajuste.

Villargordo.—V. G. P.—1.º No hay nada

dispuesto por ahora.—2.º Son destinados sin necesidad de que ellos lo soliciten.—3.º El libro que usted nos pide es el «Estudio Gráfico», pero no le lo podemos remitir por haberse agotado al autor la tirada que hizo.

Tarazona.—E. G. R.—1.º No señor.—2.º Hecho el traslado.

Lérida.—J. L.—1.º El número 9.—2.º El 76.—3.º El 33.—4.º Si señor.

Madrid.—T. D. H.—1.º Para los del 14.º Terco entendemos que continúa lo dispuesto anteriormente, ó sea terminar su primer compromiso en el para poder pasar a otra Comandancia.—2.º No señor; en el caso que usted indica es destinado a otra Comandancia del exterior, aunque no haya cumplido el compromiso que tenía contraído.—3.º No señor.

Jaén.—J. G. A.—1.º Publicada la permisa.—2.º Figura con el número 28.—3.º No puede precisarse en que forma se hará.

Vinaroz.—J. G. V.—1.º Como gracia especial puede pedirlo.—2.º Les vale por mitad.—3.º El número 226.

Lumbreras.—A. S. P.—1.º Quedan figurando dos.—2.º Muy en breve.—3.º Se cree que el señor.—4.º Nos informan que es casi igual que el anterior.—5.º El número 518.

Perleda.—M. J. P.—1.º El número 65.—2.º El 41.—3.º El 26.—4.º En Tordesillas.—5.º En Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

Sineu.—M. A. P.—1.º Número 88, entre los de su categoría.—2.º Publicada la permisa.

Bretona.—F. S. L.—1.º Se le cuenta desde el día de su ingreso, aunque no justifique.—2.º El individuo, por quien usted nos pregunta, no pertenece a la Comandancia de Toledo.—3.º Se licenció en fin de Noviembre último.—4.º Servidas las páginas que nos manifestó no haberlas recibido.

Almadén.—C. S. R.—1.º En primer del próximo Septiembre, casará alta en aquella Comandancia.—2.º Desde el 25 de Junio último que se cursó a Guerra, no ha sido reasignado hasta la fecha.—3.º Ninguna en la actualidad, por haber sido cubiertas las que existían.—4.º No lo podemos manifestar, por que estos traslados se hacen por las Comandancias, que es donde obran los antecedentes.—5.º Se le remitirá.

Argamassilla.—C. G. M.—1.º Arsenio Prieto Rubio, se encuentra en Carral.—2.º El aspirante José Rueda Rababán, con alta en el Instituto en primer del mes actual.—3.º Ser ó haber sido sargento o cabo con tres años de servicio y uno de empleo, sin notas desfavorables en sus documentos personales y estar al corriente de las asignaturas que se marcan en el programa.—4.º Nos han informado están pendientes de pago, por no haber empezado.

Lérida.—D. A. L.—1.º Hace usted el número 19, sin que podamos precisarle cuando le correspondió pasar a ella.—2.º El número 63.—3.º Hecho el cambio de dirección en la faja, en la forma que usted nos indica.

Caracastillo.—S. J. J.—Nos han manifestado que no figura anotado en la relación de aspirantes para pasar a ella.

Gascuña.—B. C. C.—1.º Los programas para ascensos a cabo y del Colegio para oficiales, se le servirán a la brevedad posible.—2.º Queda enmendada la faja en la forma que desea.

Turón.—A. R. D.—1.º Los que actualmente se encuentran en dicho establecimiento, si señor.—2.º El primer Negociado entiende en todo lo concerniente al personal de jefes y oficiales y justicia en general.—El segundo, de todo lo de tropa.—El tercero, en contabilidad.—El cuarto, Colegios de guardias jóvenes. Jefe de imprenta.—El quinto, de servicios en general y casas cuarteles.—El sexto, de remonta, y el séptimo, de archivo.—3.º Su sueldo es de 50 céntimos de peseta.—4.º El Código de Justicia militar cuesta una peseta.—5.º Pueden servirle si los desea.—6.º No podemos complacerle en el envío de las páginas de la novela que le interesa, por estar agotada.

Medina Sidonia.—L. M. F.—1.º Hace el número 22.—2.º Hasta la fecha nada se sabe, por no haberse efectuado ningún trabajo respecto al particular.

Llerena.—J. G. B.—1.º El tiempo servido le es válido para los efectos de la ley de reemplazo vigente, y por tanto, le corresponde pasar a la primera reserva.—2.º Según nos informan, si señor, y se le consulta para el compromiso de cuatro años con premio.

Puentes de García Rodríguez.—S. G. T.—Según nos informan, es obligatorio para todos en despedido.

Velada.—J. S. G.—1.º El artículo 5.º del Real decreto de 16 de Diciembre de 1891, dice: Los sargentos de todas las armas, Cuerpos e Institutos del Ejército, que se hayan retirado ó se retiren en lo sucesivo con buenas actas y que no hayan cumplido cincuenta y un años de edad, podrán ser promovidos a segundos tenientes de la reserva gratuita a petición propia.—2.º La instancia se dirige a S. M. acompañada de copia del certificado de servicios, y se tramita por conducto del jefe de la Zona donde residen y capitán general del distrito respectivo.—3.º Nada hay deter-

minado respecto a uniforme, y la toma de razón del Real despacho cuesta 25 pesetas.—Se le contesta en esta forma por no haberse recibido el sello a que hace referencia.

Vega de Rivadeo.—F. P. y P.—1.º Cuando el retiro del sargento sea por haber cumplido la edad reglamentaria, le corresponde el haber pasivo de 100 pesetas mensuales si como indica reúne veinticinco años de servicios, cualquiera que sea el tiempo que cuente en el empleo, pues la condición de legitimarlo con dos años, es sólo para aquellos que lo soliciten voluntariamente y no para el forzoso.—2.º Obedece a que no se ha incluido en presupuesto tal atención.—3.º Causa puede ser suficiente, pero para ello se ha de formar expediente, según previene el vigente Reglamento de ascensos.—4.º No señor, debe tener lugar independientemente de los guardias.—5.º Si son comandantes de puesto deben ponerla aparte, según está mandado.

El Burgo.—A. S. E. P.—1.º El no haber firmado la nota de reenganche, no puede hacer más que á una omisión involuntaria de la dependencia respectiva, pero no por ello deja de ser su ingreso legal, pues la permanencia del individuo por algún tiempo en el Instituto demuestra su asentimiento, entendiéndose, por tanto, que el interesado no tiene derecho a lo que usted indica, pudiendo en cambio solicitar la rescisión del compromiso, si así le conviniere.—2.º Contestada en la anterior.

Jaena.—J. G. S.—Primera: Pasada nota a *La Ilustración Nacional* para que le hagan la suscripción que desea, y se le pasará cargo.—Segunda: En 10 del actual, se le han remitido los tres primeros tomos de las «Memorias de Gerona», quedando en remitirle el último una vez terminado.—El programa para el ascenso a cabo, se le enviará a la brevedad posible.

Aolz.—D. G. R.—Primera: Sentimos mucho el no poderle manifestar lo que nos interesa, por obrar su filiación en la Comandancia a que usted pertenece.—Segunda: Hecho el traslado.

Andujar.—E. F. I.—Primera: 19 aspirantes.—Segunda: Es una proposición.—Tercera: No hay.—Cuarta: Pasado aviso al señor Martín, para que le remita un Catálogo con los precios de ellos.

Valverde.—I. H. D.—Primera: Según la Circular de la Dirección general de 26 del pasado mes, es condición precisa llevar dos años de permanencia en el último destino, para poder solicitar el pase a cualquiera otra unidad ó Comandancia.—Segunda: Comprenderíamos que se causan muchos perjuicios, pero no hay más remedio que tener conformidad, puesto que así está dispuesto.—Tercera: Siendo el traslado por conveniencia del servicio, deben facilitarse los bigajes que sean necesarios, con arreglo a lo dispuesto en la Real orden de 17 de Diciembre de 1888.

Huesca.—R. P. P.—Primera: No tiene usted derecho a reclamarlos, puesto que la Real orden de 15 de Enero de 1895 determina, que solamente desde el día de su incorporación es cuando devenga haberes.—Segunda: No le corresponde, por no reunir seis años de servicio en filas cuando ingresó en el Instituto, ni proceder de la clase de licenciado absoluto, según prefiere la Real orden de 4 de Julio de 1893.—Tercera: Teniéndolo ordenado así el comandante de puesto, si señor.—Cuarta: Si usted cree le asiste algún derecho, puede producir la queja al jefe de la línea, según marca la ordenanza.—Quinta: Si señor, como su inmediato superior que es.—Sexta: Le fué desestimada su petición en 6 del actual, por faltarle 17 milímetros para la estatuta reglamentaria.

Valencia.—B. M. A.—Ayer recogimos una carta certificada que le habíamos remitido a Cofrentes y que nos devolvieron en Correos, y hoy nos explicamos la devolución al recibir su carta fechada en Valencia.—Se le mandará a ese puesto, y con ello creemos quedará complacido.

Fuente de Cantos.—C. B. P.—Remitida su carta al doctor Audet.

Pontagulia.—P. Y. G.—Con esta fecha se le remite por correo certificado el medicamento que nos entrega el doctor Koch, y en carta certificada el plan curativo y factura de medicamentos del Gabinete Médico Americano.

Zalamea la Real.—Teniente don A. A. N.—Con esta fecha se le certificada la partida y reglamentos de Colegios que interese en su carta.

Madrid. (Primer Terco).—G. G. C.—Primera: La Sociedad Española de Explosivos, tiene su domicilio en esta Corte, Villanueva, 11.—Segunda: Se lleva turno riguroso.—Tercera: En el presente número se trata el asunto.

San Aemilio.—E. P. A.—Entregada su libranza a D. Nicolás Martín. Dicho señor le hará el envío que desea y le escribirá.

IMPRESA

de «El Heraldo de la Guardia Civil»,
en Tudescos, 33.—MADRID.

usted, que sabe hasta lo más oculto de mis pensamientos, que es tan buena y que siempre se me ha figurado me tiene algún aguel. Cuando la conocí a usted en Albacete, cuando luego hicimos el viaje juntos y en los muchos ratos de conversación que hemos tenido, puede crearme, ni por pienso se me sabía por la cabeza que pudiera quererla como un hombre quiere a una mujer.

—Tiene gracia!—Murmuró entre dientes Dolores dejando escapar su desecho.

—Y tanta; porque yo que no pensaba en eso, lo sentía. A la vera de usted todo era contento para mí; las horas se me hacían minutos, y su palique consolaba mis penas. Viéndola no tuve nunca un mal pensamiento ni me dije si era usted bonita ó fea; pero pasar un día sin verla me costaba trabajo, y sin caer en ello, iba fijándome en cu nto tiene de valer. Siempre tan trabajadora, sin murmurar de nadie, limpia con cuatro trapitos, amable, buena, qué sé yo, todas las cosas ricas que gustan a un hombre honrado.

La chica, que hasta entonces había sostenido la mirada de Juan, en cuanto éste empezó a florearla, bajando la cabeza, cubriéndose los ojos con la labor, y se fueron arrebatando de tal modo los colores de sus mejillas, que parecía iba a estallar en sangre su carita morena.

—No tan buena... No tan buena!—Pudo decir apenas articulando las palabras.

—Contento con verla y hablarla, hubiese

—Buenas tardes, Dolores y la compañía; el cabo Lince me manda decir a usted—y se dirigió a Juan—que se vaya en seguida a la casa-cuartel.

—Voy corriendo; hasta luego señor Serrano, adios Dolores.—Y cruzó la plaza a paso casi ligero, perdiéndose al revolver la esquina de la calle de la Citará.

—¿Qué ocurre, sabes tú, Piti-rojo?—La preguntó lleno de curiosidad el tío Marcial.

—A ciencia cierta no lo sé; pero ha llegado un propio de Las Peñas con un oficio y asegunda se ha puesto en revolución todo el cuartel. Dicen que se van reconcentrados a Albacete.

—¿También Juan?—Escapósele sin poderlo remediar a Dolores, poniéndose encendida de vergüenza.

—No; ese se queda para formar pareja con el guardia Vallovar, que fué con permiso a Molinicos.

—Entonces...—y nada más dijo; pero muy dentro de sí terminó su frase—que se vayan los otros cuando quieran.

—Me alegro se quede. Así podrá reponerse, algo.

—No será mucho, tío Marcial, porque ya han avisado a Vallovar que se venga al puesto enseguida, y en cuanto llegue, pues se irán los dos.

—¿Y Juan?—Juan, que se había quedado con la cabeza baja, se levantó y dijo:—

estaba todo el pueblo de parte del *Habano*; pero aunque así no fuese, con tal de que el Marcial Serrano, tuviera empeño en una cosa, y en aquella la tenía, la cosa llegaba a suceder. Pues así que no era diestro en el manejo de elecciones; y después de todo, aquel muchacho no era más que una elección. Muchos votos a su candidato, muchas declaraciones a su favor, acta limpia y punto terminado.

—¡Demonche de hombre!—se decía así mismo muchas veces—no sé que tiene! Es pobre, inclusero, melitán, y como guapo... ni faltaría. No hay en él ni trastienda ni labia, y sin embargo, mi apito de tal modo y manera,

que no digo mi Dolores, sino diez que tuviera se las daba. Y es que no hay engaño en él, que está hecho de una pieza y de materia buena, de primera. No hay quien me quite del magin desde que sé que es canero, que sus padres no han debido ser unos peladufustanes.

—Conque ya están enterados—continuó dirigiéndose a los novios—las tardes que está usted libre de servicio, me busca usted en la plaza, en la era donde está; nos venimos a casa, y aquí, a mi vera, su rato de papalique y en paz. Así, ni la gente murmurará, ni el día de mañana tenemos que arrepentirnos ninguno.

—¿Y Juan?—Juan, que se había quedado con la cabeza baja, se levantó y dijo:—

así pasado mucho tiempo sin que na la le hubiese yo dicho a usted; pero desde que el señor Serrano me llamó al orden, con sobrada razón; desde que he pasado tantas noches en vela pensando en cómo me tenía que portar, empecé a comprender que la quería, me escarabajé muy dentro del pecho el *aguel* de estar siempre junto a la Dolores y no tuve más miedo que el que su padre no me quisiera por pobre y canero. En usted sí confiaba...

—¿En mí?—¿Qué motivo le he dado para suponer?

—Muchos y ninguno. El ver el interés de usted por mis cosas; el que si yo me hallaba a gusto a su lado, también parecía usted contenta; y después...—aquí el pobre Juan se enterneció de tal modo, que casi le fué imposible continuar—cuando supe lo que usted lloró sin decir palabra la noche que me olearon, me aseguré más en esa idea y me dije: ¡Te quiere, bruto, te quiere y no te la mereces! Qué te la has de merecer! Ella es más que una reina, es una Virgen, y tú eres un pobre hombre sin apellido, sin intenciones, sin instrucción, sin otra cosa que la triste paga de guardia. Como corazón y querria, eso sí; con más corazón nadie en el mundo, y quiere a mi Dolores, ¡tampoco. Conque dígame usted, ¿qué le digo a su padre?

—Le repito, Juan, que ya le he dicho. Piénselo bien y espere a que ese querer sea firme y seguro, sin que las ideas de otros lo

Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

CATARROS, TOS, TISIS.—Las *Píldoras antisépticas* del Dr. Audet, repetidamente ensayadas, constituyen el único remedio para combatir los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurrir la tisis hablan alarmando a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las *Píldoras antisépticas* se curan tísicos y catarrosos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTÓMAGO.—El *Estomacal Nutritivo* cura las dispepsias ácidas. El *Estomacal Roba* las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OÍDO.—El *Aérite Neuber* cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz.—4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO.—Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota, *Píldoras Antirreumáticas Audet*, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tócese *Antirreumático Reysner*—10 y 4 pesetas.

VENEREO Y SÍFILIS.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tócese el *Antiblenorrágico Iod.* Contra la sífilis el *Antisifilítico Comper*.—4 pesetas.

IMPOTENCIA.—El *Fluido Vital, Gatos Vitales, Glóbulos Vitales* y *Perlas del Serrallo*, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Esta dispendiosamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años.—5, 6, 25 y 40 pesetas.

ERRPES.—Todas sus manifestaciones se curan con el *Antikerpético Flower*—4 pesetas.

HIDROCARBUROS DEL DOCTOR AUDET.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros leves, el dengue y la fétidez del aliento.—2 pesetas frasco. Consultas por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Don Martín, 21, Madrid.

Venta en boticas y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios convencionales. Tarjetas de visita, tanto dorado, desde dos pesetas.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á D. Justo Gómez. Peligros 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los Sres. oficiales: 7 ptas.

Para tropa: 4.50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Año XXI. PERIÓDICO ILUSTRADO. Tres números mensuales

Fundador-propietario: D. ARTURO ZANCADA CONCHILLOS

Director: D. RICARDO VINUESA

Literatura. Arte. Milicia. Teatros. Actualidades gráficas. Crónica ilustrada de la guerra anglo-boer. La Exposición de París. Caricaturas, etc.

La *Ilustración Nacional* es la Revista ilustrada más barata de todas: 1'50 pesetas mensuales.

A los suscriptores de "El Heraldo de la Guardia Civil", 1 pta. mensual

Oficinas: Belegaray, 34, principales.—MADRID.

OPAL-PASTA

El OPAL en pasta

es lo mejor para quitar manchas, aun en los tejidos claros y delicados.

MODO DE EMPLEARLO

Estiéndase el OPAL-PASTA sobre la parte que se quiere limpiar, muy especialmente sobre toda la mancha, y frótese. Hecho esto, déjese secar ocho ó diez minutos hasta que se ponga blanca, y luego cepílese en seco.

Téngase el tubo siempre bien cerrado y arróllase por la parte de detrás á medida que vaya usándose.

PRECIO DEL TUBO: UNA PESETA

Certificado y franqueo: cuarenta céntimos.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción:

Península: 1'50 pesetas
Ultramar: 3'75
Extranjero: 5'00

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se recibe el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando al espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.
4.º La Administración de El Heraldo evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

NOTA. Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuatro céntimos no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.



NICOLÁS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMER DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social	15.000.000
Reservas	12.267.639'03
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1899	935.699.813'40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha	19.667.474'93

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y otras propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Dibujos de ROJAS

Primer tomo.—LA POLICIA EN PARÍS

Segundo tomo.—A TRAVÉS DEL CRIMEN

Tercer tomo.—HAMPA DE PARÍS

Cuarto tomo.—LA POLICIA DEL PORVENIR

El precio de la obra completa es DOCE pesetas. A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, DIEZ pesetas, pagaderas en diez plazos mensuales. Van publicados el primero y segundo tomos, y acaba de ponerse á la venta el tercero, titulado

HAMPA DE PARÍS

En el siniestro desfile de crímenes que el lector ha podido contemplar en las 440 páginas del volumen anterior *A través del crimen*, desde los asesinatos de mujeres galantes, hasta los inmundos atentados de la «bestia humana»; desde las novelescas historias de Prado y de Pranzini, hasta las vulgares fechorías de las «bandas de asesinos», en la que la perversidad humana se muestra en toda su desnudez, haciendo sentir á veces el escalofrío del horror y la impresión del asco, GORON ha sabido topar con sus maravillosas narraciones mantener constantemente en el más alto grado la emoción del lector.

En la tercera parte de las sensacionales *Memorias*, presenta el más notable jefe de la policía francesa, la *Alta y baja hampa* parisiense; el Rocambole moderno, encarnado en el famoso «Almaller», guapo muchacho, distinguido, elegante, que pone á contribución su ingenio inagotable para procurarse dinero por medio de la estafa y para burlar la acción de la justicia. La lucha entablada entre la policía y el célebre estafador; el descubrimiento de la vasta sociedad de la estafa; las diferentes maneras de robar; los «banqueros de los ladrones», que tienen establecida en Londres su industria al amparo de la ley inglesa; la «banda elegante», y, por último, el escandaloso *affaire* del Panamá y la verdad sobre Arton, el célebre corruptor, constituyen los temas más interesantes de la *Alta y baja hampa*, tercera parte de las *Memorias* del famoso jefe de la policía. El interés despertado por los dos anteriores tomos, no decae en este tercer volumen, donde la realidad va tan lejos como la imaginación de Ponson du Terrail. Las revelaciones acerca del Panamá—ese colosal agio que tanto ciego removiérase y tantos prestigios derrocara—añaden un interés excepcional á todos los misterios que encierra la *Alta y baja hampa*.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Tudescos, 28.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE